

Tratamientos

En algunos casos, las lesiones o protuberancias pueden persistir durante años, pero generalmente desaparecen sin tratamiento en dos a seis meses.

Si los síntomas aparecen, trate de no rascarse y consulte con el médico para instaurar el tratamiento adecuado.

En general, se utilizan los siguientes tratamientos:

- Crioterapia: congelar y retirar las protuberancias con nitrógeno líquido;
- Raspado: retirar el material viral que se encuentra en el centro de la lesión o protuberancia; o
- Medicamento: aplicar medicamento a las lesiones o protuberancias para ayudarlas a desaparecer.

Recomendaciones sanitarias

Cubrir las lesiones visibles con tiritas resistentes al agua, una buena higiene manual, asegurarse de que no se compartan las toallas y utilizar tablas o materiales de aprendizaje individuales son medidas

razonables que ayudan a prevenir la transmisión del MC y otras infecciones que se adquieren por contacto. Si ello no es posible, la desinfección completa y el secado mecánico de dichos materiales deberían reducir la probabilidad de transmisión del virus.

Los estudios que analizan las superficies contaminadas con otros poxvirus indican que lejías, productos con yodo y otros desinfectantes son decontaminantes efectivos si se siguen bien las instrucciones del fabricante sobre la dilución, tiempo de contacto, etc. Por lo que es razonable concluir, que estos desinfectantes serían efectivos también contra el virus del MC.

Para valorar si se restringe el acceso a las instalaciones de los niños afectados por MC, el diagnóstico debe ser realizado por un sanitario.

Por último, los responsables de la instalación deportiva harán hincapié en que los niños tengan sus propios útiles de limpieza y secado, correctamente identificados, y no compartan con otros niños prendas personales y de aseo como toallas, etc., a fin de que al adoptarse esas medidas preventivas no sea necesario excluir a los niños afectados del uso de las instalaciones.

Molluscum Contagiosum en piscinas



Sección de Sanidad Ambiental
C/ Leyre, 15.
31003 Pamplona/Iruña
Tl 848 423459/3562
Fax 848 428504

¿Qué es el molluscum contagiosum?

El molluscum contagiosum es una infección viral cutánea causada por un poxvirus denominado molluscipoxvirus. El virus se transmite fácilmente pero no es peligroso.

¿Qué síntomas tiene?

Los síntomas pueden aparecer en cualquier momento entre dos semanas y seis meses después del contacto con el virus. Comienzan como pequeñas protuberancias no dolorosas y crecen a lo largo de varias semanas hasta convertirse en pequeñas lesiones abultadas, firmes, céricas, de color blanco rosáceo que pueden tener un pequeño cráter en el centro. Las protuberancias pueden inflamarse y tornarse rojas como la forma natural del cuerpo de luchar contra el virus.

En niños, estos síntomas o protuberancias pueden aparecer en el rostro, cuerpo, piernas y brazos. En adultos, estas protuberancias pueden ocurrir en casi cualquier parte del cuerpo. El molluscum contagiosum es contagioso hasta que desaparecen las protuberancias.



¿Cómo se transmite?

La infección puede transmitirse de una parte del cuerpo a otra o a otras personas.

La forma infantil suele transmitirse por fómites (objetos de uso personal) mientras que en adultos suele ser por vía sexual. Se caracteriza por la aparición de pápulas dispersas en la piel con un tamaño menor a los 5 milímetros cupuliformes y umbilicadas en el centro. No son dolorosas, siempre y cuando el afectado no se rasque la zona con perseverancia. Puede aparecer un prurito poco intenso si se sobreinfectan.

¿Quién está en riesgo?

Cualquier persona que tenga contacto piel con piel con una persona infectada corre el riesgo de contraer la infección. Aunque el

molluscum contagiosum es más común entre niños menores de diez años de edad, la infección puede afectar a cualquiera. En adultos jóvenes, el molluscum contagiosum es principalmente una infección de transmisión sexual (ITS). La infección puede ser más seria entre personas con el sistema inmunológico debilitado.

Aunque se encuentra en todo el mundo, el molluscum contagiosum es más común en lugares con clima cálido y húmedo.

¿Cómo se puede prevenir el contagio?

Evitando el contacto con personas afectadas. Hay que excluir a los niños infectados y con lesiones visibles de los deportes que obliguen al contacto muy cercano.

No está indicada ninguna otra medida que no sea interrumpir actividades que entrañen contacto directo.

No se ha comprobado que se transmita por el agua por lo que las medidas a adoptar en los vasos de la piscina no se consideran necesarias para evitar la transmisión de esta enfermedad aunque son necesarias de modo general para evitar contaminaciones.